14 18

nº Harc 9288 R. 10456

2AR-136

GRADUACION DE ALUMNOS DE LA VIII PROMOCION DEL

INSTITUTO UNIVERSITARIO TECNOLOGICO DE SEGURIDAD INDUSTRIAL DE VALENCIA (VENEZUELA)



ACTO ACADEMICO 19 de Marzo de 1987

Autoridades, Representantes del Instituto y Fundación, Amigos Alumnos de la VIII Promoción del IUTSI:

Me ha honrado vuestra promoción al recibir mi nombre; obligación y responsabilidad que acepto de una institución que admiro y que de este modo me incorpora a su historia, muy injustificadamente, como yo os incorporo a mi historia personal y sobre todo incorporo a vuestro Instituto Tecnólogico, ejemplo a seguir en todos nuestros Países Iberoamericanos, a la hermosa ciudad de Valencia, al Estado de Carabobo y, sobre todo, a la gran Venezuela, tan querida para todos los españoles y de la que ahora me siento ciudadano honorario.

Estoy aquí para manifestaros mi agradecimiento por la honra que me habéis conferido y para deciros cuán obligado me sentiré hacia vosotros, los que habéis creado y mentenido esta Institución y los que constituís esta promoción que se abre ahora a la vida del trabajo responsable en la "Seguridad", vieja aspiración del hombre en un mundo agresivo y hostil como el que os va a tocar vivir; profesión de futuro que necesita Venezuela para mejor garantía del bienestar de su pueblo.

Mi nombre en vuestra promoción no surge por mis méritos, sino por mi labor como Presidente de la Fundación MAPFRE, por eso quiero hablaros de ella unos minutos.

Las empresas de seguros y financieras con el nombre MAPFRE compensan a la Fundación, por utilizar este nombre, una cantidad anual proporcional a sus resultados, cantidad que se capitaliza y cuyo rendimiento se dedica a promover la seguridad en España y países de nuestra misma cultura y lengua, Venezuela entre ellos. De esta forma, además de extender la seguridad y la prevención, aspiramos a una acción de solidaridad entre nuestros pueblos, para acostumbrarnos a discutir y resolver problemas y temas que nos afectan. Este acto, así como la actuación de vuestro Instituto, sin duda con efecto fuera de las fronteras de Venezuela, son ejemplos de que la labor de la Fundación MAPFRE no es estéril. Los que participan en su gestión, Carlos Alvarez, Filomeno Mira, JuanJosé López Peña y otros que no conocéis se sienten muy orgullosos como a mí me ocurre.

MAPFRE ha aprendido mucho de vosotros para sus propias actividades, enseñanzas que su Fundación tratará de extender a otros Países. Vuestros principales dirigentes, el Ingeniero Juan Sánchez
Riquelme y la Licenciada Consuelo de Sevilla, así como algunos de
vuestros profesores han conocido los servicios, actividades e
instalaciones de MAPFRE en España, pienso que de utilidad para la
vida del Instituto. Ambos aspectos son un ejemplo de recíproca
energía que la Fundación trata de promover, no con "lecciones"
sino difundiendo acciones y éxitos que llega a conocer en su permanente actividad en América y Península Ibérica.

Subrayo en este acto, delante de tantas autoridades distinguidas, la importancia de la colaboración entre países hermanos en este campo de la seguridad, como instrumento real y efectivo de mejora de nuestros pueblos y de ese modo de nuestra libertad, el más preciado bien que pueden tener los hombres y las naciones.

Considero un gran honor participar en este acto en el que se confiere mi nombre a vuestra promoción, especialmente después de que la anterior recibiese el nombre de vuestro insigne Presidente. Pero, aún me importa más, como participante en la Fundación, como ciudadano español y como simple persona, que sea ésta la primera realización educadora en el campo de la seguridad, cuya extensión a otros países y al mío propio servirá para crear una cultura común y una tecnología propia. Me interesa destacar que será objetivo principal de MAPFRE en los próximos años promover instituciones educativas como vuestro Instituto.

Si nuestros países, en especial el mío, hubiesen seguido siempre el camino de la educación y la acción solidaria, sería mayor nuestro peso en el mundo moderno en que las naciones hispanas necesitan afianzar su presencia con procesos tecnológicos producto de sus propios esfuerzos sin depender exclusivamente de la iniciativa de otras culturas.

Vais a comenzar una vida profesional, estoy seguro que llena de éxitos; espero que en ella recordéis el honor y la suerte, que habéis tenido formándoos profesionalmente en este Instituto y que también recordéis con nostalgia y satisfacción este día en que os recibís como graduados del Instituto Tecnológico de Valencia. No creo que yo pueda olvidar este momento en que el nombre de mi familia se vincula a vuestro País en un acto tan entrañable y sentido como el que estamos celebrando.

Ahora, al comenzar vuestra vida de trabajo, quiero deciros, sin sentirme muy paternalista, no temáis, algo de mi propia experiencia: algunoa personas inteligentes y brillantes no destacan en su actividad profesional, pero nadie, absolutamente nadie, que trabaje con tenacidad y entrega deja de triunfar. Espero que todos estéis en las dos categorías y que dentro de 25 años sean un ejemplo en Venezuela los éxitos de vuestra promoción.

La Fundación MAPFRE, en este sentido, ha querido también premiar al alumno de mayor tenacidad y perseverancia: a

a quien el Instituto le ha concedido la máxima y única clasificación de sobresaliente CUM LAUDE, con una beca de estudio y perfeccionamiento profesional en España y servicios de MAPFRE. Que sirva de ejemplo para promociones futuras y de aliciente para vosotros en vuestra carrera que ahora iniciais. Si el Instituto creyera que algún otro de vosotros lo merece, no dudaremos en concedérsela.

Para terminar quiero recordar de nuevo vuestro gran País, y también a vuestro actual Presidente, el Excmo. Sr. D. Jaime Lusinchi vinculado al Instituto, y sobre todo deciros que la Fundación MAPFRE corresponderá al honor concedido a su Presidente colaborando en la medida de sus fuerzas para que vuestro Instituto sea una institución pilar de Venezuela y de todos los países de Iberoamérica, y para que, con su esfuerzo y acción efectiva, contribuya a la seguridad de vuestros hombres y vuestros bienes.

Muchas gracias. Un agran abrazo a todos.

Ignacio H. de Larramendi eg